

"We fly to your protection, O Holy Mother of God."

In the present tragic situation, when the whole world is prey to suffering and anxiety, we fly to you, Mother of God and our mother, and seek refuge under your protection.

Virgin Mary, turn your merciful eyes toward us amid this coronavirus pandemic. Comfort those who are distraught and mourn their loved ones who have died, and at times are buried in a way that grieves them deeply. Be close to those who are concerned for their loved ones who are sick and who, in order to prevent the spread of the disease, cannot be close to them. Fill with hope those who are troubled by the uncertainty of the future and the consequences for the economy and employment.

Mother of God and our Mother, pray for us to God, the father of mercies, that this great suffering may end and that hope and peace may dawn anew. Plead with your divine Son, as you did at Cana, so that the families of the sick and the victims be comforted, and their hearts be opened to confidence and trust.

Protect those doctors, nurses, health workers and volunteers who are on the frontline of this emergency, and are risking their lives to save others. Support their heroic effort and grant them strength, generosity and continued health.

Be close to those who assist the sick night and day, and to priests who, in their pastoral concern and fidelity to the Gospel, are trying to help and support everyone.

Blessed Virgin, illumine the minds of men and women engaged in scientific research, that they may find effective solutions to overcome this virus.

Support national leaders, that with wisdom, solicitude and generosity they may come to the aid of those lacking the basic necessities of life and may devise social and economic solutions inspired by farsightedness and solidarity.

Mary Most Holy, stir our consciences, so that the enormous funds invested in developing and stockpiling arms will instead be spent on promoting effective research on how to prevent similar tragedies from occurring in the future.

Beloved Mother, help us realize that we are all members of one great family and to recognize the bond that unites us, so that, in a spirit of fraternity and solidarity, we can help to alleviate countless situations of poverty and need. Make us strong in faith, persevering in service, constant in prayer.

Mary, Consolation of the afflicted, embrace all your children in distress and pray that God will stretch out his all-powerful hand and free us from this terrible pandemic, so that life can serenely resume its normal course.

To you, who shine on our journey as a sign of salvation and hope, do we entrust ourselves, O Clement, O Loving, O Sweet Virgin Mary. Amen.

Volamos a tu protección, oh Santa Madre de Dios".

En la situación trágica actual, cuando todo el mundo es preso del sufrimiento y la ansiedad, volamos hacia ti, Madre de Dios y madre nuestra, y buscamos refugio bajo tu protección.

Virgen María, vuelve tus ojos misericordiosos hacia nosotros en medio de esta pandemia de coronavirus. Consuela a los que están angustiados y lloran a sus seres queridos que han muerto, y en ocasiones están enterrados de una manera que los entristece profundamente. Permanece cerca de aquellos que están preocupados por sus seres queridos que están enfermos y que, para evitar la propagación de la enfermedad, no pueden estar cerca de ellos. Llena de esperanza a aquellos que están preocupados por la incertidumbre del futuro y las consecuencias por la economía y el empleo.

Madre de Dios y Madre nuestra, ruega por nosotros a Dios, el Padre de la misericordia, para que este gran sufrimiento pueda terminar y que la esperanza y la paz puedan renacer de nuevo. Ruego a tu divino Hijo, como lo hizo en Caná, para que las familias de los enfermos y las víctimas sean consoladas, y sus corazones se abran a la confianza.

Protege a los médicos, enfermeras, trabajadores de salud y voluntarios que se encuentran al frente de esta emergencia y arriesgan sus vidas para salvar a otros. Apoya su esfuerzo heroico y concédeles fuerza, generosidad y salud continua.

Permanece cerca de quienes ayudan a los enfermos noche y día, y de los sacerdotes que, en su preocupación pastoral y fidelidad al Evangelio, están tratando de ayudar y apoyar a todos.

Virgen Bendita, ilumina las mentes de los hombres y las mujeres dedicados a la investigación científica, para que puedan encontrar soluciones efectivas para superar este virus.

Apoya a los líderes nacionales para que con sabiduría, atención y generosidad puedan ayudar a quienes carecen de las necesidades básicas de la vida y puedan idear soluciones sociales y económicas inspiradas en la visión al futuro y la solidaridad.

María Santísima, agita nuestras conciencias, para que los cuantiosos fondos invertidos en el desarrollo y el almacenamiento de armas se gasten en promover una investigación efectiva sobre cómo evitar que ocurran tragedias similares en el futuro.

Madre Amorosa, ayúdanos a darnos cuenta de que todos somos miembros de una gran familia y a reconocer el vínculo que nos une, para que, en un espíritu de fraternidad y solidaridad, podamos ayudar a aliviar innumerables situaciones de pobreza y necesidad. Haznos fuertes en la fe, perseverantes en el servicio, constantes en la oración.

María, consuelo de los afligidos, abraza a todos tus hijos angustiados y reza para que Dios extienda su mano todopoderosa y nos libere de esta terrible pandemia, para que la vida pueda reanudar serenamente su curso normal.

A ti, que brillas en nuestro camino como un signo de salvación y esperanza, nos Encomendamos a ti, Oh Clemente, Oh amorosa, Oh dulce Virgen María. Amén.